La Revolución Bolivariana y el belicismo de los “pacifistas”

Por: Arnold August
Globalizacion, 27 de mayo 2019
Cubasí 23 mayo, 2019

Región: América Latina, Caribe
Tema: Política

“¡Estoy en contra de la intervención militar!”, afirma una narrativa estadounidense como pretexto ante una declaración sobre Venezuela. Tal “negativa” consuela las conciencias liberales y se esfuerza por mantener las deseables −pero cada vez más ilusorias− credenciales del “progresismo” académico, periodístico y político de los Estados Unidos. Eso nada tiene que ver con el anunciado gesto de Noruega para buscar una solución diplomática.

Esa narrativa “pacifista” tiene origen en los proprios belicistas de Washington. El 1º de mayo, por ejemplo, Mike Pompeo, el Secretario de Estado, uno de los principales arquitectos de la palabrería “pacifista”, junto a Bolton y Trump, declaró que “es posible la acción militar. Si se requiere, Estados Unidos lo hará. Tratamos de hacer todo lo posible para evitar la violencia. Preferiríamos una transición pacífica de gobierno”.

Tan sólo por una razón Estados Unidos no ha implementado la opción militar hasta ahora. No es por cualquier reparo a la invasión militar de otro país. Es por el fracaso de su intento de romper la alianza cívico-militar, ruptura que sería la condición previa necesaria para la opción militar en el momento.

Para Washington, la guerra económica siempre ha estado sobre la mesa y ha sido aplicada ferozmente. Luego de la elección de Maduro en 2013 tras de la muerte de Chávez, Estados Unidos provocó y apoyó una violenta oposición contra esa legítima elección, como pretexto para que la legislación del presidente Obama hacia Venezuela pudiese sancionar a individuos de la República Bolivariana como castigo económico, buscando así crear obstáculos a los funcionarios chavistas y a miembros del Estado.

En marzo de 2015 Obama endureció esta política al declarar a Venezuela una “amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos”, abriendo así la puerta a sanciones individuales adicionales. Trump amplió las sanciones económicas hacia sanciones colectivas y la plena guerra económica. Como lo señaló el escritor y académico internacional Vija y Prashad, influyente en la izquierda estadounidense: “Obama forjó la lanza; Trump la lanzó al corazón de Venezuela”.

La guerra económica dirigida por Trump contra Venezuela golpea especialmente la industria petrolera. Según un estudio publicado en Estados Unidos en mayo de 2019 por los destacados economistas estadounidenses, Mark Weisbrot y Jeffrey Sachs, éstas y otras sanciones económicas “han infligido y progresivamente infligen daños muy graves a la vida y a la salud humanas, incluidas más de 40.000 muertes entre 2017 y 2018. Tales sanciones encajarían en la definición de castigo colectivo de la población civil, tal como se describe en las convenciones internacionales de Ginebra y La Haya, de las cuales Estados Unidos es signatario.”

La guerra contra Venezuela incluye además tres sabotajes a la red eléctrica durante el mes de marzo de 2019. Además, tuvieron lugar tres intentos de golpe de Estado, entre el 23 de enero y el 30 de abril, junto con múltiples y amplias acciones de oposición contra los intentos por adherentes al chavismo que defienden la revolución en las calles. Es posible imaginar cómo estas acciones de masa afectan la ya golpeada economía y el funcionamiento de lo que ha llegado a ser una vida muy difícil.

La guerra mediática liderada por Estados Unidos contra Maduro, el chavismo y sus partidarios, es además uno de las más feroces de la historia reciente.

El 16 de mayo, tras un mes de enfrentamientos físicos, la administración Trump ordenó a la policía invadir la Embajada de Venezuela en Washington, mientras los "pacifistas" mantuvieron silencio acerca de esta guerra en la misma ciudad donde viven y trabajan muchos de ellos.

¿Qué viene luego de la narrativa "pacifista" en oposición a una eventual intervención militar y a favor de una "transición pacífica", a la vez que mantienen silencio acerca de la actual guerra multifacética?

La narrativa liderada por Estados Unidos para restringir la oposición a su política hacia Venezuela exclusivamente a los estrechos confines de una intervención militar, mientras ignora por completo la guerra contra Venezuela, sólo sirve para ganar tiempo. Su objetivo es provocar una implosión en Venezuela con el fin de tomar el control, sin jamás haber puesto una bota en suelo venezolano. ¿Es ésta la nueva guerra? De serlo, no es tan nueva. ¿No fue este su objetivo en 1960, por medio del bloqueo contra Cuba, buscando generar "el desencanto y el desaliento basados en la insatisfacción y en las dificultades económicas", para provocar la revuelta del pueblo contra el gobierno?

Estados Unidos no aprende de la historia.

Arnold August

Arnold August: *Periodista y conferencista canadiense, es autor de Democracy in Cuba and the 1997–98 Elections, Cuba y sus vecinos: democracia en movimiento, y de su más reciente publicación Relaciones Cuba-Estados Unidos: ¿Qué ha cambiado? Como periodista colabora con muchos sitios web en América Latina, Europa y América del Norte y Medio Oriente. Twitter, Facebook. Su sitio web es: www.arnoldaugust.com.*

La fuente original de este artículo es Cubasí
Derechos de autor © Arnold August, Cubasí, 2019

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Arnold August**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other

forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca